

Su nuevo yate, el "Blue Legend II" está atracado, siempre disponible, en el recién estrenado muelle de la Barceloneta; su helicóptero, un Aerospatiale Dauphine-2, aguarda en el Prat o en el aeródromo de Sabadell, lo mismo que su avión, un Falcon 900.

De su propiedad, o registrados a nombre de Quail, la sociedad de sus negocios personales, estos aparatos permiten al financiero Javier de la Rosa disfrutar horas de asueto sin perder de vista la evolución de la situación en la difícil encrucijada que

atravesaba. Una investigación parlamentaria sobre el conglomerado Torras-KIO podría abrirse en septiembre si prospera la iniciativa de dos grupos, Izquierda Unida y el Centro Democrático y Social, a la que se sumarán los populares, según ha anuncia-

do su líder, José María Aznar. Los portavoces de estas fuerzas políticas han sido muy explícitos. Investigar al conglomerado Torras-KIO implica hacer averiguaciones sobre los numerosos negocios del financiero Javier de la Rosa.

## Dos grupos parlamentarios (IU y CDS) proponen investigar Torras-KIO y el PP está de acuerdo con la iniciativa

Indagar en las inversiones de KIO implica seguir la pista a los negocios de Javier de la Rosa

MARIA JOSÉ ALEGRE  
MADRID

"Algo turbio debe haber ahí -han aseverado los parlamentarios- cuando la fortuna personal de ese señor engorda a pasos agigantados, al tiempo que las empresas donde participa adelgazan con la misma celeridad".

Y es que a De la Rosa se le atribuye un patrimonio fabuloso, entre 25.000 y 50.000 millones de pesetas, y en las hemerotecas se han encontrado testimonios donde confiesa haber arrancado su última aventura empresarial y financiera hace seis años tan sólo con un préstamo de 6 millones de pesetas. Entonces, cuando deambulaba sin un objetivo profesional concreto, el destino le depa-  
ró un providencial encuentro con los sabuesos de KIO, a la caza de oportunidades de inversión en España.

Javier de la Rosa acaba de romper con los kuwaitíes para dedicarse a sus negocios particulares. Justo a tiempo, piensan los más críticos, porque las empresas participadas por KIO atraviesan una etapa muy delicada, con auditorías que revelan pérdidas no aflo-  
radas (Torras), en moratoria en los pagos de su deuda bancaria (Prima Inmobiliaria) o en declarada suspensión de pagos (Ercros).

Sin embargo, llegan noticias de que la alianza entre los antiguos gestores de KIO y de De la Rosa se repartió, en proporciones no determinadas, plusvalías cercanas a los 100.000 millones de pesetas.

### UN PRIMER TRASPIÉS

Un nuevo episodio conflictivo surge así en la carrera de Javier De la Rosa, el tercero en su historia. En justicia, el primer traspiés no fue propio, sino que lo dió su padre, Antonio de la Rosa, huído de España desde 1983, tras haber realizado una presunta estafa de 1.250 millones de pesetas al Consorcio de la Zona Franca de Barcelona.

De las 119 fincas que De la Rosa padre inscribió en el registro de la propiedad, adquiridas por encargo del Consorcio para construir un gran centro integrado de transportes, 72 no existían, y el dinero correspondiente a los pagos había sido transferido a su cuenta corriente.

Javier de la Rosa nunca habla de la incidencia de este capítulo de su vida. Tan sólo en alguna entrevista de índole personal, años atrás, confesaba: "Yo sufrí

mucho cuando sucedió lo de mi padre, cuando lo perdí. Eso me dejó descolgado. Porque si has tenido una buena educación aceptas cualquier cosa que haga tu padre; no puedes reprocharle nada. Y el que no lo crea así no es un buen hijo. Pero cuando se marcha, que es lo que me pasó, te encuentras solo y tienes que empezar de nuevo, sin tradición, sin nada".

En realidad, cuando Antonio de la Rosa se fugó a Bruselas, no puede decirse que su hijo Javier no tuviera nada, al menos desde el punto de vista material, porque ocupaba el cargo de vicepresidente ejecutivo de la banca Garriga Nogués, del grupo Banesto, y el entonces presidente Pablo Garnica le consideraba poco menos que su delfín. Pero entre 1983 y 1985 en esa entidad se descubrieron cosas que a estas alturas todavía no han quedado ni mucho menos aclaradas.

### AGUJERO GARRIGA NOGUÉS.

"Yo nunca he hablado del Garriga -ha desviado las preguntas Javier de la Rosa-, algún día explicaré esa historia y se sabrá la verdad. Dí mi palabra de callar y soy un profesional que vive en gran parte de sus silencios, de saber guardar la confidencialidad de las cosas".

Aún más directo, el financiero ha llegado a asegurar que el Gobierno conoce la realidad del tema y que su silencio no ha sido pagado con nada. No todos piensan igual y algunos apuntan que Mario Conde, ya al frente del Banesto, puso a buen recaudo el dossier Garriga Nogués a cambio del descuelgue de KIO de su aventura con "los Albertos" por el control del Banco Central. Pero este episodio forma parte de un posterior capítulo de la accidentada historia del financiero.

A falta de mejores explicaciones, las cuentas resultan absolutamente reveladoras. En tiempos de la gestión de De la Rosa, la Garriga Nogués originó un "agujero" de 98.500 millones de pesetas, consecuencia de operaciones de créditos traspasados y del fracaso del proyecto "Tierras de Almería".

Para una filial con 6.000 millones de pesetas de capital y 32 oficinas, la cifra resulta a todas luces desorbitada y parece difícil de explicar que el banco matriz permaneciera varios años en la ignorancia de la crisis que se gestaba.

Con las manos aparentemente vacías, De la Rosa se marcha del grupo Banesto, en plena convulsión sucesoria. De los contactos



El financiero Javier de la Rosa será investigado a fondo a causa de una iniciativa de IU y CDS que también apoya el Partido Popular. (EFE)

previamente establecidos extrae el financiero su nueva oportunidad.

Existen dos versiones del encuentro entre Javier de la Rosa y los kuwaitíes. La más literaria habla de una entrevista improvisada con el consejero delegado de la Kuwait Investment Authority (KIA, la sociedad de control de los fondos de la Kuwait Investment Office, KIO), en viaje de novios por la Costa Brava. Otras fuentes mencionan que, todavía en la Garriga Nogués, De la Rosa había entrado en contacto con KIO para venderles la papelera Impacsa, en descubierto con la entidad por un importe de 8.000 millones de pesetas. No consta que el crédito se recuperara.

### EL HOMBRE DE KIO.

Como asesor de KIO inició De la Rosa su más productiva etapa profesional.

Bajo su consejo, las inversiones kuwaitíes de la primera etapa en España no se limitaron a adquisiciones industriales (Impacsa, Torras, ERT) sino que mordieron en un terreno mucho más apetitoso: la gran banca.

Hubo compras de KIO que se saldaron pronto y con beneficios rápidos, como la participación en el Banco de Vizcaya, un pellizco que el difunto Pedro Toledo restañó a importante coste, pero con la mayor celeridad.

Y hubo adquisiciones que hicieron correr ríos de tinta, como

el asunto "Cartera Central", en el que e KIO se alió con Alberto Cortina y Alberto Alcocer para lograr una mayoría de control en la entidad presidida por Alfonso Escámez.

Escámez se echó en los brazos de Mario Conde en el abortado proyecto de fusión del Banesto y el Central, y Conde envió un mensaje a través de los medios para que De la Rosa sacara a KIO del proyecto común con "los Albertos".

El presidente del Banesto se declaró dispuesto a llegar hasta el fondo del asunto de la Garriga Nogués y los kuwaitíes levantaron el vuelo. En versión de De la Rosa, Conde nunca le amenazó personalmente, ni tampoco le pidió nada.

### FORMULA TURBIA

Más turbia parece la fórmula empleada por el financiero catalán para deshacer su asociación con "los Albertos", aunque imposible de probar.

La delicada situación matrimonial de Alberto Cortina saltó hecha añicos al coincidir la publicación de unas fotos de su novia, Marta Chávarri, en comprometida postura en una discoteca, con reportajes sobre el viaje de ambos en avión alquilado con destino a Viena. La azafata que les acompañó está hoy asignada al Falcon 900 de Javier De la Rosa.

Desde entonces, en todas las tramas que se descubren en el sector financiero, siempre hay alguien que asigna un papel a Javier de la Rosa.

Al personaje tampoco parece disgustarle esa función, si fuera cierto que no quiso quedar al margen del asunto Ibercorp, y que se puso en comunicación con Mariano Rubio, todavía Gobernador del Banco de España, para anunciarle que había tenido acceso a un dossier destinado a acabar con su carrera.

Encadenados como cerezas, todos estos asuntos apenas han dejado otras huellas que las impresas sobre papel couché. La amenaza que ahora se cierne sobre Javier de la Rosa es la exigencia de responsabilidades más tangibles, puesto que todo un conglomerado industrial (Torras-KIO) cuya trayectoria asesoró, sufre los avatares de la crisis en situación patrimonial más bien precaria, y todas las miradas se vuelven hacia el hombre que al calor de esos mismos negocios ha amasado parte de su importante fortuna.